

Un espacio montañoso, que recorre de norte a sur este territorio, «la sierra y Cordillera de Guatimi que empieza desde Cuyara y por aquí da la vuelta al salto del Paraña. En ella se crían las Pelotas del Paraguay que se hacen de goma de ciertos árboles, saltan mucho».

En esta extensa región habitan «infieles moravies y abipones, además de infieles Mbayá y sobre todo «Este espacio lo habitan algunos infieles pocos en número y todos a pie».

En la Gobernación de Tucumán se indica que:

«Estos pueblos son muy nuevos. Eran infieles de a pie y sembraban algo. Son ya casi todos cristianos son de varias naciones.»

En el Cerro Anconquixa (Minas de plata). «Desde este cerro hacia el norte y occidente hay muchas y grandes serranías y en ellas muchos guanacos y vicuñas. Los guanacos son como camellos pequeños. Las vicuñas como carneros y de lana muy fina que tira a roja. Los guanacos tienen en su vientre la piedra medicinal llamada Bezar. Algunas son grandes como el puño».

Por último, La Gobernación de Buenos Ayres está plagada de leyendas todas ellas muy interesantes, comienza diciendo que:

«Existe una Misión de guaraníes o Tapes. Todos estos 30 pueblos son grandes Tiene cada uno solo una Iglesia muy grande. Todas las calles son derechas a cordel y anchas y con soportales. Las casa de piedra o adoves cubiertas de teja».

La raza guaraní, llamada también en parte tupí por su idioma, que desde el Uruguay al Orinoco y desde el Atlántico a los Andes tuvo por patrimonio la mayor extensión territorial más que ninguna otra raza del Nuevo Mundo. Datos que no aporta el mapa en sus leyendas pero que son dignos de mencionar es que el guaraní es fuerte, de cabeza corta y redonda, su color de piel es amarillo rojiza y de estatura mediana. Según D' Orbigny son francos y hospitalarios aunque atribuía a estas gentes la costumbre de la antropofagia.

«Estancias de ganados»

«Estos indios guaraníes eran muy guerreros comían carne humana. Conquistándolos la cruz de los misioneros Jesuitas. Son ya 30 pueblos todos cristianos. Algunos pasan mil familias. Cuidan de ellos en lo espiritual y temporal por orden del Rey.»

Los guaraníes, cuyo dominio se extendía desde la orilla del río Paraguay y de la capital Asunción hasta la frontera de las posesiones portuguesas, constituían un conjunto de tribus belicosas, frecuentemente

en guerra entre ellas, que practicaban el canibalismo y la poligamia. Forman la nación india más numerosa y están emparentados con los tupí de Brasil.

El río Corrientes: «por aquí cazan muchos cavallos los de las Corrientes y tienen comercio de ellos».

«Cavallos silvestres y Tigres. Aquí cazan muchos tigres los vecinos de Santa Fe para vender sus pieles. Algunos tienen mas de dos varas de largo, danse a 10 reales d plata. En un año dicen que se cazaron hasta trescientos son feroces como los leones de África».

Con respecto al río Paraná señala:

«Todo este espacio esta lleno de cavallos silvestres y de tigres feroces y de avestruces hasta la voca del rio Uruguay».

«Este gran río Parana tiene cinco leguas de ancho y después de santa Fe; por Buenos Ayres diez por Montevideo veinte. Su agua dulce llega hasta 10 leguas mas avajo de Buenos Ayres: desde ay se mezcla con la del mar».

Sus habitantes son los Indios Goanoas y Minianes

«Estos infieles estan por espacio de 100 leguas a una y a otra vanda de este río Negro. Son perpetuos vagabundos, sin pueblos, sin casas, sin sementeras. Viven de la caza y el ganado o hurtan a los christianos Españoles o Indios. Visten de pieles de animales, especialmente de cavallos silvestres, de que esta lleno su pais. Andan siempre a cavallo. Son mui difíciles de convertir por el amor a esta vida de gitanos y la biestal libertad y por ser de mui corto entendimiento aunque creen todo lo que se les dice de nra. S^a Fe. No tienen religión alguna. Estan comunne de paz con los cristianos. A unos a veces hay guerras por sus hurtos. Comercian con los cristianos en cavallos, plumas de avestruz y infieles, pieles de tigre avundan mucho por todas estas tierras. No son muchos seran como 500».

Los minianes y sus vecinos los boanes fueron descritos por Félix de Azara (Barbuñales, Huesca, 1742-1821), quien produjo una obra descriptiva fundamental acerca de la zoología, la geografía y la etnografía de la América meridional en la última década del siglo XVIII, titulada *Descripción e Historia del Paraguay y del Río de la Plata* (inédita) en dos tomos, que incluye anotaciones sobre insectos, peces, reptiles, «vegetales silvestres», «vegetales de cultivo» y «sales minerales». Según este ilustre naturalista, citado en varias ocasiones por Manuel Antón, atribuía a estas gentes la costumbre del canibalismo.

A través del análisis de sus leyendas observamos que además de establecer las distintas clases de indios que la habitaban, también se ocupa de relatar toda la fauna que posee todo este extenso territorio: caballos, avestruces, tigres, guanacos, vicuñas y monos que sirven de alimento a estos pueblos que la mayoría viven de la caza.

A finales del siglo XVI, los jesuitas comenzaron a organizar las primeras misiones jesuíticas –llamadas reducciones– casi todas las comunidades fueron creadas y administradas por los jesuitas o franciscanos, todas conformadas bajo un mismo modelo. Este término fue empleado por los jesuitas para reconducir a los indios a la fe cristiana y a la vida civilizada.

Cronológicamente las de Paraguay fueron las primeras de América del Sur, parece ser que llegaron en 1607. En lo que hoy es la República del Paraguay hubo ocho *reducciones* fundadas desde 1610 a 1706: San Ignacio Guazú (1610); Nuestra Señora de la Encarnación de Itapúa (1615); San Cosme y San Damián (1632); Santa María de Fe (1647); Santiago (1651); Jesús (1685); Santa Rosa de Lima (1698) y Santísima Trinidad (1706).

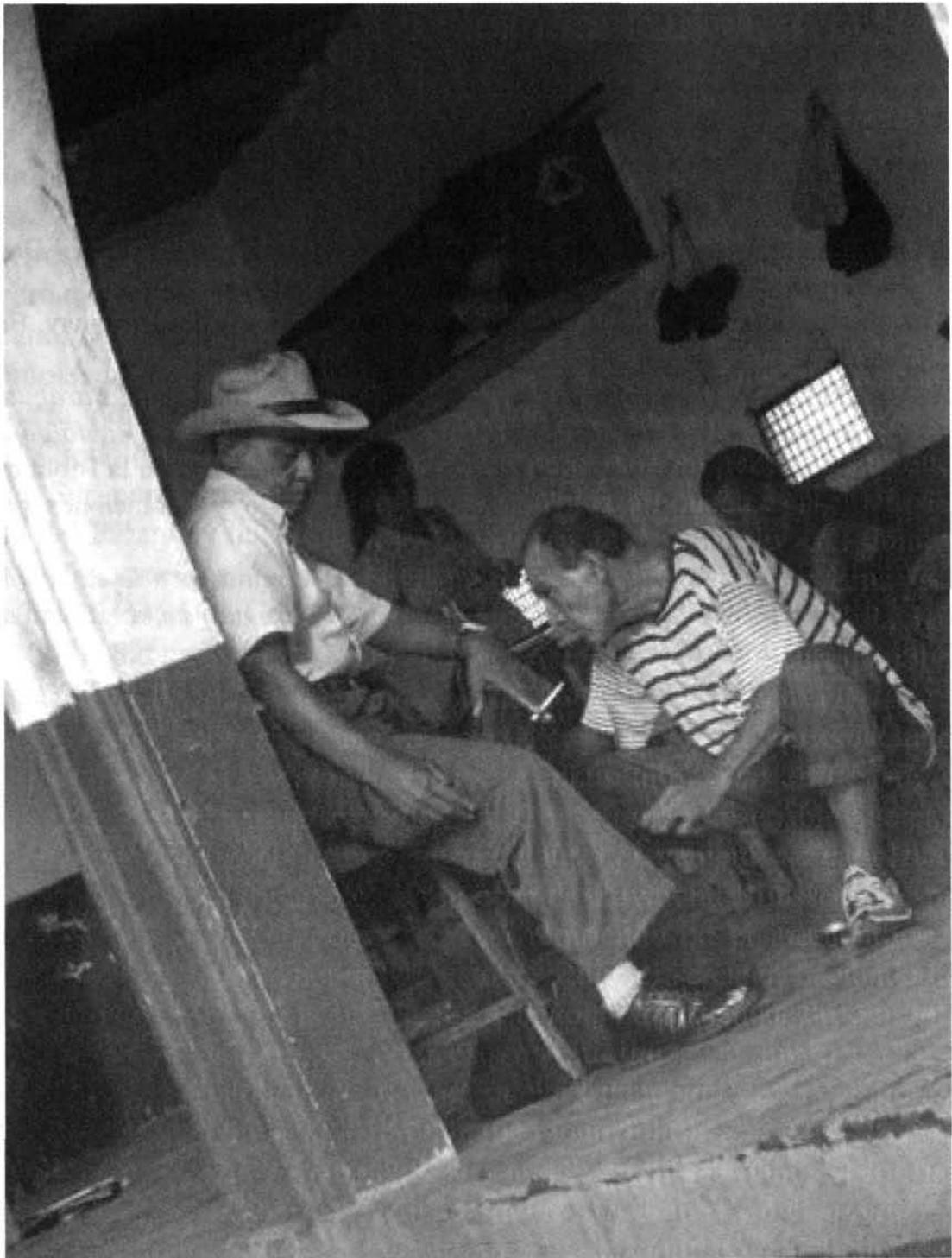
La segunda mitad del siglo XVIII fue un momento difícil en la América Meridional. Un año después de la elaboración de este mapa histórico, la orden de los jesuitas fue expulsada de toda la América española. El mapa se realiza bajo el reinado de Carlos III (1716-1778), venido de Nápoles en 1759 tras fallecer su hermano el rey Fernando VI sin descendencia, éste había firmado con los portugueses el célebre Tratado de Madrid en 1750 que había terminado provocando una gran rebelión guaraní en contra de la transferencia, esta guerra duró varios años hasta que en 1761 se hizo un nuevo tratado con Portugal pero dejando en el camino multitud de pueblos asolados en las misiones orientales tal y como queda reflejado en el mapa.

Tan sólo un año después de la elaboración de este mapa, en 1767 Carlos III mediante Real Cédula del 27 de febrero firma la expulsión de los jesuitas de España y de todos sus dominios del mundo cuya ejecución fue hecha por Bucarelli por entonces Gobernador de Buenos Aires (agosto, 1768). Don Francisco de Paula Bucareli y Ursua, Caballero comendador de Almendralejo en la Orden de Santiago, Gentilhombre de Cámara de Su Majestad con entrada, y teniente general de sus reales ejércitos. Tomó posesión en 15 de agosto de 1766, ejecutándose en su tiempo el extrañamiento de los jesuitas. Cesó en 1770.

El mapa fue restaurado en febrero de 2003 pegándolo a un lienzo de lino para darle mayor soporte.

Bibliografía

- ANTÓN, Manuel: *Antropología de los pueblos de América anteriores al Descubrimiento*. Conferencia, 19 de mayo de 1891. Madrid, 1892.
- AUDIBERT, Alejandro: *Los límites de la antigua provincia del Paraguay*. Bs. As., 1892.
- AZARA, Félix De: *Geografía física y esférica de las provincias del Paraguay y Misiones, compuesta por Don Félix de Azara, Capitán de Navío de la Real Armada, en la Asunción, Año MDCCXC*. Manuscrito en la Biblioteca Nacional de Montevideo; bibliografía, prólogo y anotaciones por Rodolfo R. Schuller, Montevideo, 1904.
- BRAVO, Francisco Javier: *Colección de documentos relativos a la expulsión de los jesuitas de la República Argentina y del Paraguay en el reinado de Carlos III*. Madrid, J. M Pérez, 1872.
- *Inventarios de los bienes hallados a la expulsión de los jesuitas y ocupación de sus temporalidades por Decreto de Carlos III, en los pueblos de misiones fundados en las márgenes del Uruguay y Paraná, en el Gran Chaco, en el país de Chiquitos y en el de Mojos*. Madrid, M. Rivadeneyra, 1872.
- FUENTE, Vicente De la: *1767 y 1867. Colección de los artículos sobre la expulsión de los jesuitas de España*. Madrid, M. Rivadeneyra, 1868.
- GUEVARA, Padre: *Historia del Paraguay, Río de la Plata y Tucumán*. Buenos Aires, Imp. Del Estado 1886.
- HAUBERT, Maxime: *La vida cotidiana de los indios y jesuitas en las misiones del Paraguay*. Madrid, Temas de Hoy, 1991.
- QUIROGA, José: *Descripción del Río Paraguay desde la Boca del Xauru hasta la confluencia del Parana por el P. José Quiroga de la Compañía de Jesús*. Buenos Aires, Imprenta del Estado, 1836.



Fotografía tomada en el Departamento de La Libertad, El Salvador.
(Autora: Monserrat Calviño)